

P. JAMES, *Introduction to Latin America*, New York, The Odyssey Press, 1964, 362 p.

No es necesario, ya, evocar la obra del profesor Preston James, consagrada en gran parte a la América Latina. Desde la aparición de la primera edición de *Latin America*, en 1942, fue reconocido como gran especialista de las cuestiones latinoamericanas, no solamente por sus colegas americanos sino también por los geógrafos extranjeros que han podido familiarizarse con sus trabajos. Por otra parte, numerosos son los autores de artículos y de libros dedicados a la América Latina, que se han referido a él, y las numerosas citas de que han sido objeto esos estudios desde hace más de veinte años, son claro testimonio de su importancia.

Muy recientemente, Odyssey Press de Nueva York nos entrega una de sus últimas contribuciones: *Introduction to Latin America*. Se trata de una versión abreviada, revisada y puesta al día, de la ya citada *Latin America*.

En el prefacio, el autor nos advierte que se trata de un simple vuelo sobre América Latina y nos remite al conjunto de su obra para una visión más neta y a la vez más global. Sin embargo, intenta actualizar, a la luz de los acontecimientos recientes y de las nuevas opciones, la evolución de este mundo iberoamericano, sin perder de vista la óptica geográfica, es decir, refiriéndose continuamente a las realidades físicas y humanas que condicionan el conjunto. De todos modos, no vacila en poner a sus lectores en guardia contra una generalización demasiado apresurada de las cuestiones latinoamericanas, señalando que una actitud de este tipo puede fácilmente conducir a una mala interpretación de los datos, sobre todo cuando éstos han sido desligados de su contexto.

Preston James escribe ante todo para sus compatriotas. El libro se dirige de manera fundamental a ellos, particularmente a los de menos de 30 años, a los estudiantes. No solamente ha querido hacer obra geográfica, sino también se ha impuesto la misión de revelar la América Latina a los estadounidenses, de los cuales deplora la ignorancia generalizada en este aspecto. Con esta finalidad, la encuesta geográfica es el medio de información científica más completo, porque tiene por objeto la síntesis de los hechos y de los datos. Y esta síntesis que él propone está despojada de todos los preconceptos tradicionales y de los juicios *a priori*: es verdaderamente una América Latina demistificada, presentada en un texto vivo y colorido, donde abundan los ejemplos susceptibles de captar y de retener la atención. La frase siguiente resume bien los términos en que se dirige a ellos: "Para muchos norteamericanos cuyo juicio está oscurecido por el temor obsesivo de la agresión comunista, todo proceso de cambio en latinoamérica es sólo la manifestación de una afortunada penetración soviética en la otrora segura y pacífica comunidad". Con este espíritu, el libro responde adecuadamente a los objetivos que se propuso el autor.

La división del texto, muy simple, es clásica: una presentación de conjunto, los países de lengua española de la América Latina con-

tinental, el Brasil, Antillas y Guayanas, y la conclusión, sobre la cual volveremos más adelante. Independientemente de las divisiones políticas, cada una de las regiones, en sentido geográfico, es delimitada y sus caracteres propios puestos de relieve. La redacción es breve pero precisa, exenta de todo adorno.

Una serie de datos climatológicos presentados en cuadros, una bibliografía (de fuente exclusivamente norteamericana), una guía de pronunciación española y portuguesa, y un índice, completan el volumen, de presentación impecable. Numerosas fotos de excelente calidad esmaltan el texto. Sin embargo, nos permitiremos discutir la elección de algunas de ellas. Así, nos parece que se ha dado demasiado lugar a algunos clichés clásicos, que evocan más la idea de una América Latina para turistas, con visos de exotismo, que la que hoy se transforma rápidamente. Ciertas fotos datan, incluso, de varios años: así, la de la calle Florida de Buenos Aires (p. 205) fue tomada hace, por lo menos, veinticinco años. El *campus* universitario de la ciudad de México es, seguramente, un conjunto arquitectónico de un sello muy particular con sus numerosos mosaicos de O'Gorman, Siqueiros, Rivera, etc.; pero no hasta el punto de justificar las tres imágenes consecutivas de las páginas 52, 58 y 62. En cuanto a los cuadros estadísticos, susceptibles de aclarar la comprensión del texto, son poco abundantes y la mayoría no aportan datos frescos: los más recientes datan de 1959. En consecuencia, las tendencias actuales de la economía, la evolución demográfica y otros problemas importantes, escapan en parte al lector.

Es en el último capítulo (XII), el que sirve de conclusión general y se titula *Toward a Latin America Policy*, donde se encuentra lo mejor del Prof. James. Bajo forma de requisitoria contra las fórmulas concluyentes, de invitación, al mismo tiempo, para ver las cosas tal como son y no tal como quisiéramos que fuesen, plantea a la civilización norteamericana y particularmente a la nueva generación, un problema extremadamente difícil de resolver, por la complejidad de los datos y porque se trata de un verdadero caso de conciencia. "No hay caminos cortos, no hay generalizaciones sencillas de aplicación amplia, que conduzcan a una comprensión global de América Latina o de los latinoamericanos".

Rápidamente, pasa revista a estos problemas con los cuales se encuentra confrontada América Latina. Se lo advierte aquí consciente de despertar la curiosidad, de suscitar en sus lectores el deseo de conocer más, de llevar más lejos la búsqueda personal en algún sector especial. Con la imparcialidad que se le conoce, se compromete a fondo y aborda todos los aspectos de la posición americana frente a los países latinoamericanos: la Alianza para el Progreso y el comunismo no escapan a ello.

Frente al movimiento comunista en América Latina, condensa la actitud americana en dos puntos. El primero podría resumirse en la parábola: "quien no está conmigo está contra mí". En otros términos, es tildada de comunista o de "criptocomunista" (tendencia o simpatía comunista), toda persona de tendencia liberal. El segundo:

toda manifestación de antiamericanismo se liga, *de facto*, a la intriga comunista. De donde concluye que ya es tiempo de que en Estados Unidos se aprenda a establecer la diferencia entre comunistas y liberales.

Viene, en fin, la cuestión que el lector esperaba desde muchas páginas atrás: "Cómo estamos". Esta pregunta la plantea al conjunto del pueblo americano, ciudadanos comunes, altos funcionarios, políticos... Y la respuesta llega, previsible pero brutal, pese a todo: "No estamos muy bien".

Este libro —lo habíamos dicho— se dirige ante todo a los norteamericanos: para ellos, al menos, nos ha parecido redactada la conclusión. No deja de tener interés, sin embargo, para un auditorio internacional, cuidadoso de informarse bien sobre la realidad geográfica de esta llamada América Latina, y de conocer la reacción estadounidense ante la civilización iberoamericana.

Aprovechando la larga experiencia que, como especialista de América Latina, posee el Prof. James, su talento innato de vulgarizador y —digámoslo— su cualidad de excelente geógrafo, el lector tendrá la impresión de matar dos pájaros de un tiro.

PAUL YVES DENIS